



Foto: Lorena Lozoya Saldaña.

Cartas a Bertha

Historia de un amor loco

Fue en un manicomio, en la antigua Castañeda, allá en Mixcoac. Fue allí donde Bertha y José Luis Cuevas se encontraron por primera vez. Ella tenía 18 y él tres años más, a él le pareció "una mujer verdaderamente fascinante". Después él se enfermó y ella fue a visitarlo a casa de sus padres. Aquel día el pintor le ordenó, prácticamente, que terminara con la relación de noviazgo que Bertha había sostenido con su novio Félix desde hacía tres años. En la tercera vez que se vieron, ella le informó a él que había "cortado" con Félix, y fue en ese momento cuando se inició la historia de amor entre José Luis Cuevas y Bertha Arrieto.

Cartas a Bertha fue el libro que surgió de las cartas que Cuevas le escribió a Bertha, el cual se presentó en la ESIA Tecamachalco, como uno más de los eventos del 3 de mayo, donde además del autor, estuvieron presentes Antonio Hernández Estrella, editor de la publicación; Adolfo Castañón, responsable de Relaciones Institucionales del Fondo de Cultura Económica de México e Isaac Lot Muñoz Galindo, director de la ESIA.

"A lo mejor creen que el libro no tiene que ver con ustedes y puede resultar que si lo leen, lo contemplan y lo conviden, si atienden al llamado de la obra plástica y literaria de José Luis Cuevas, quizá vivan la arquitectura de la creación literaria y plástica de Cuevas". Es así como Adolfo Castañón inició la presentación del libro y continuó su descripción, su percepción, su lectura, que tal vez pudiera coincidir con la de muchos:

"*Cartas a Bertha* es un libro original, singular, audaz y valiente, es el monumento en el cual se aloja un comercio sentimental, donde se descubre una relación apasionada y por lo tanto a veces cruda y desnuda, pero una relación generosa con los protagonistas, con el entorno. Uno de los personajes del libro es México, su cultura, sus intelectuales, sus políticos. Cuevas le escribe a Bertha desde sus entrañas: 'tú sabes de mi odio y desprecio a ciertas conductas de los mexicanos'.

Imágenes tomadas del libro *Cartas a Bertha*.



Bertha Riestra de Cuevas.



José Luis Cuevas y Bertha con David Alfaro Siqueiros, quien sostiene a María José Cuevas.

Ni Bertha ni Cuevas pensaron en la publicación de estas cartas. El autor escribe que hubo un serio examen crítico de conciencia después de la muerte de Bertha, y se pregunta, ¿qué hacer con las cartas? Y decidió de manera valiente y admirable publicarlas, es así que a través de este libro nos comparte el duelo y nos mete a su casa.

El libro habla también de las personas con las que le tocó convivir, del grupo de artistas, escritores de aquella época, es un libro que depende no sólo del autor, ni de la materia histórica, sentimental o pública sino que como en una novela,



depende de la evolución, actitudes, crecimiento y desarrollo de un personaje que nunca habla, de esta misteriosa Bertha que recibe cartas.

El silencio de Bertha es dinámico, activo, exigente, demandante. No habla, pero la vemos crecer, transformarse, volverse poco a poco la sombra práctica y secular del artista, la sentimos enojarse, la sentimos sufrir del mismo modo que vamos viendo cómo el monstruoso Cuevas se va creando a sí mismo como una especie de genio aéreo que se alumbra en el aire y de pronto nos encontramos con un señor que casi se da de golpes con Siqueiros y Tamayo.

Cuevas no es novicio en esto de escribir. No es tampoco el último pintor mexicano que ha escrito. Tiene la necesidad del escritor de decirlo todo, de no quedarse, de ponerse y exponerse, de no tenerle miedo a la lengua, de no tenerle miedo al idioma, es el pintor mexicano del siglo XX y de todos los siglos anteriores que más ha escrito. A lo largo de este libro vamos viendo a ese joven tímido que se va convirtiendo en el imparable e imponente monstruo que asusta a los defensores del nacionalismo, entre otras cosas. *Cartas a Bertha* es un libro de carne y hueso. es la relación entre el pintor y su esposa, algo muy privado y secreto, pero que aquí aflora de forma transparente" ^e



Carta con retrato de Bertha, dos autorretratos y dibujo, escrita en París el 28 de agosto de 1977.